



**ROSA  
LUXEMBURG  
STIFTUNG**  
NEW YORK OFFICE

## **VOX: ¿UNA NUEVA EXTREMA DERECHA EN ESPAÑA?**

Por Vicente Rubio-Pueyo

## Tabla de contenidos

Frente a la extrema derecha.....	1
<b>VOX: ¿Una nueva extrema derecha en España?</b>	
Por Vicente Rubio-Pueyo.....	2
Una genealogía político-cultural.....	4
El giro neocon y el patriotismo constitucional (español).....	5
Nuevos métodos, nuevos medios.....	6
La crisis catalana.....	6
Trayectorias organizativas: dentro del PP y más allá del PP.....	7
Conexiones internacionales.....	9
Efectos de VOX dentro del campo político de la derecha.....	10
¿Extrema derecha populista o neoliberal? El programa de VOX.....	10
“La España viva”: el discurso de VOX y sus enemigos.....	12
“Make Spain Great Again”: la visión histórica de VOX.....	14
¿Quién vota a VOX?.....	15
A modo de conclusión: debates estratégicos.....	16
Bibliografía.....	20

Publicado por Rosa Luxemburg Stiftung—Oficina de Nueva York en junio de 2019.

Editor: Andreas Günther

Dirección: 275 Madison Avenue, Suite 2114, New York, NY 10016

Correo electrónico: info.nyc@rosalux.org; Teléfono: +1 (917) 409-1040

Con el apoyo del Ministerio de Asuntos Exteriores de Alemania.

La Fundación Rosa Luxemburg es una institución progresista sin fines de lucro que opera a nivel internacional, dedicada a la educación cívica. En cooperación con numerosas organizaciones a lo largo del mundo, trabaja por la participación democrática y social, el empoderamiento de grupos desfavorecidos, las alternativas para el desarrollo económico y social y la resolución pacífica de conflictos. La Oficina de Nueva York tiene dos objetivos principales: trabajar en asuntos relacionados con las Naciones Unidas y entablar diálogos con progresistas norteamericanos en universidades, sindicatos, movimientos sociales y política.

**[www.rosalux-nyc.org](http://www.rosalux-nyc.org)**

## Frente a la extrema derecha

Durante mucho tiempo España pareció ser la afortunada excepción a la nueva normalidad europea: el surgimiento de una nueva extrema derecha formada por fuerzas más o menos populistas ubicadas a la derecha del espectro político. El conservador Partido Popular (PP) solía cobijar a un amplio espectro del campo político, incluido su margen derecho. Esto cambió con las elecciones andaluzas de diciembre de 2018, cuando el nuevo partido VOX ingresó al parlamento regional, jugando un papel fundamental en el cambio que se dio en la región después de 37 años de gobierno socialdemócrata (desde el establecimiento de la autonomía regional en 1982).

Este primer éxito del nuevo partido envió una señal de advertencia al público, así como a los partidos competidores de VOX. Como resultado, la fuerza política dominante de la derecha española, el PP, bajo su nuevo presidente Pablo Casado, giró visiblemente a la derecha, intentando evitar que los votantes emigren a VOX. Esta estrategia fracasó espectacularmente en las elecciones generales de abril de 2019. VOX ingresó al parlamento español por primera vez con un 10,3 por ciento, mientras que el PP tuvo que hacer frente a una derrota aplastante. Desde estas elecciones parlamentarias, una cosa está clara: el xenófobo y misógino VOX tendrá un rol en la política española en los próximos años. Es una fuerza que deberá ser tenida en cuenta. Y los observadores ansiosos ahora se enfrentan a una serie de preguntas, que también se aplican a casi todos los demás países de Europa (y más allá). ¿Cuál es la naturaleza de los emergentes y cada vez más fuertes partidos de derecha? ¿Cuáles son los fundamentos de su éxito? ¿Por qué las fuerzas de la izquierda no tienen éxito, o ya no logran tenerlo, en ser percibidas como la voz de los descontentos? ¿Cómo deben reaccionar las fuerzas de izquierda ante este desafío?

La Oficina de Nueva York de la Rosa Luxemburg Stiftung, en cooperación con la Oficina de Bruselas, ha examinado estas preguntas de cerca. Este estudio se publica como parte del programa de la Oficina de Nueva York sobre el diálogo entre las izquierdas del Atlántico norte, que explora estrategias contra la extrema derecha. El autor Vicente Rubio-Pueyo analiza la genealogía y la naturaleza de la extrema derecha española, los antecedentes políticos y económicos de España y el contexto político internacional. En su análisis de la plataforma de VOX, cuestiona críticamente la ubicación del partido entre populismo y neoliberalismo, su discurso y sus visiones. Examina la base electoral de VOX y, por último pero no por eso menos importante, discute las posibles formas de responder a su ascenso.

Este estudio contribuye de manera importante a nuestra base de conocimientos sobre la extrema derecha. Conocer y comprender a partidos como VOX, las razones de su crecimiento y las redes que se mueven detrás de ellos es esencial para desarrollar estrategias en su contra. La centroderecha, con sus intentos de "desmitificar" a la extrema derecha o de capturar su base de votantes acercando posiciones políticas, ha fracasado fatídicamente en impedir el ascenso de la extrema derecha. Creemos que la izquierda tiene el potencial – así como el deber – de realizar el tipo de análisis crítico y profundo que nos permita desafiar al poder de la extrema derecha.

*Andreas Günther*  
*Director Ejecutivo de la Oficina de Nueva York*

*Andreas Thomsen*  
*Director de la Oficina de Bruselas*

# VOX: ¿Una nueva extrema derecha en España?

Por Vicente Rubio-Pueyo

Hasta hace muy poco, España parecía inmune al auge de fuerzas de extrema derecha que ha experimentado Europa durante los últimos años. Esa supuesta “excepción española” resultaba ciertamente sorprendente dados los profundos y duraderos efectos negativos que la crisis de 2008 ha dejado en la sociedad española, y que continúan hasta hoy como los altos picos de desempleo, un sinfín de medidas austeritarias o las tasas de desahucios. Además de los efectos económicos, sociales y políticos, desde un punto de vista ideológico-cultural, la crisis ha conducido a la ruptura de los grandes consensos sociales y narrativas que habían caracterizado la trayectoria de la democracia española desde el periodo de la transición postfranquista en los años setenta. A lo largo de estos últimos cuarenta años, España no ha conocido ninguna fuerza de extrema derecha significativa que fuera comparable al Rassemblement National francés, a la Lega italiana, el Amanecer Dorado griego, o la alemana AfD.

Esta situación cambió bruscamente con las elecciones autonómicas andaluzas de diciembre de 2018. VOX, un partido relativamente nuevo, recibió 395.978 votos (casi un 11% del total), lo cual se tradujo en 12 escaños autonómicos, y en un papel crucial de esta nueva fuerza para terminar con el dominio de cuarenta años del Partido Socialista (PSOE) en Andalucía, al llegar a un acuerdo de investidura con el Partido Popular (PP) y Ciudadanos, que permitió a estos dos últimos formar gobierno. Más allá de Andalucía, aquellos resultados dejaban claro al resto de España que VOX iba a convertirse en una fuerza relevante en las siguientes elecciones generales, que el presidente Pedro Sánchez convocó poco después para el 28 de abril de 2019, y que se sumaban a las ya previstas elecciones europeas, autonómicas y municipales del 26 de mayo de 2019.

Tras una campaña electoral extremadamente intensa, durante la que algunas encuestas proyectaban hasta 70 escaños para VOX (colocándoles como segunda fuerza) los resultados finales han terminado por ser no tan dramáticos pero todavía muy relevantes. El 28 de abril, VOX logró 2.677.173 votos (un 10,26% del voto total) y 24 escaños en el congreso. En perspectiva, estos resultados confirman que el sistema político español, en apenas cuatro años, ha transicionado de una estructura bipartidista (con el claro predominio del socialista PSOE y del conservador PP), primero hacia un sistema cuatripartito (con el auge de la izquierda radical de Podemos y el neoliberalismo de Ciudadanos) hasta llegar finalmente a un paisaje de pentapartito con la inclusión de VOX. Aunque la aparición de una nueva fuerza de extrema derecha es ciertamente una novedad importante e inquietante, parece que por el momento VOX no va a jugar un papel comparable al de otros partidos similares en Europa.

¿Cómo explicar esa – hasta ahora – aparente “excepción española”? Tal excepción resultaba sin duda sorprendente, especialmente teniendo en cuenta la huella dejada por los casi cuarenta años de dictadura de Franco (1939-1975). Dos factores pueden ayudar a explicar esa supuesta excepción.

En primer lugar, la presencia del PP, en el gobierno hasta junio de 2018, que ha mantenido a su alrededor una amplia base electoral por décadas. Esta concentración en torno al PP ciertamente evitó cualquier surgimiento a su derecha, pero al mismo tiempo permitió la pervivencia e influencia de sectores franquistas en el seno del PP, colocándole a la derecha del espectro político en comparación con otras fuerzas del Partido Popular Europeo. En otras palabras, la supuesta ausencia de una extrema derecha fue siempre una mera apariencia: aquella derecha franquista nunca se fue, sino que ha estado contenida en el PP durante décadas (Faber/Seguín 2019).

En segundo lugar, el carácter de las respuestas que se dieron en España a la crisis económica del 2008, y concretamente la emergencia del movimiento 15M, impidieron una reacción de tipo derechista. Si bien el 15M no se adscribía en relación al eje tradicional Izquierda-Derecha, sus demandas y propuestas tenían un claro carácter transformador y progresista. El 15M dio comienzo a un largo ciclo de movilizaciones (aproximadamente entre 2011 y 2014) protagonizado por organizaciones como la PAH, o las Mareas en defensa de la educación y la sanidad públicas. Ese ciclo se vio más tarde reflejado en nuevas iniciativas que han alterado el paisaje político en todo el país, como Podemos y las confluencias municipalistas. Con esta ola progresista popular, hasta ahora, no parecía existir un espacio político para una respuesta nacionalista, racista o anti-inmigración a la crisis.

La pregunta por tanto es, ¿qué es VOX? ¿De dónde viene? ¿Cuáles son sus componentes? ¿Por qué ha surgido de forma aparentemente tan repentina ahora y no antes? A lo largo de las siguientes páginas, en lugar de aplicar mecánicamente categorías pre-configuradas, como las de fascismo o populismo, cuyos significados precisos se han desdibujado notablemente en los últimos años, trataremos de entender la emergencia de VOX a través de las trayectorias y condiciones específicas del caso español. Como veremos, VOX no encaja exactamente en el mismo marco de la llamada “derecha populista”. Como han señalado Stefanie Ehmsen y Albert Scharenberg, no todas las actuales fuerzas de la extrema derecha pueden explicarse mediante la supuesta oposición al neoliberalismo económico (Ehmsen/Scharenberg 2018, 2). En este sentido, un término como el de “derecha radical”, entendido como la combinación entre políticas económicas neoliberales y nacionalismo político, podría resultar más apropiado. Al mismo tiempo, el concepto de fascismo tampoco explica del todo el fenómeno VOX. Entre otras razones, porque si bien el franquismo es ciertamente una referencia importantísima para VOX, el nacional-catolicismo franquista tampoco encaja del todo con el concepto histórico de fascismo (ejemplificado en los casos alemán e italiano). Tal vez un término útil, a falta de otros más efectivos, pueda ser lo que Enzo Traverso ha denominado “post-fascismo”: una serie de adaptaciones de temas e ingredientes históricos del fascismo y del pensamiento ultra-conservador (la Nación, el Pueblo, etc.) al paisaje económico, social, político y cultural de la globalización neoliberal (Traverso 2019). Por otra parte, como han señalado analistas como Bernardo Gutiérrez, existe en la izquierda una tendencia a depender excesivamente del fascismo y de su amenaza – formulada frecuentemente en tonos épicos – a la hora de intentar entender fenómenos recientes que resultan tremendamente maleables. Los casos de Bolsonaro o Trump, por ejemplo, escapan habitualmente referencias ideológicas e históricas claras, mutando constantemente en la fragmentada esfera pública de las redes sociales contemporáneas (Gutiérrez 2018)

A pesar de su surgimiento, aparentemente de la nada, en el escenario político español, la emergencia de VOX es el producto de un proceso de aproximadamente 15 años, a lo largo de los cuales se ha decantado un lento alineamiento de factores sociales, desarrollos políticos, corrientes culturales e intelectuales subterráneas, y la transformación de un paisaje mediático cambiante. Por esa razón,

para entender de donde proviene, VOX precisa ser estudiado a partir de una amplia genealogía político-cultural.

## Una genealogía político-cultural

Sin duda alguna, una dictadura de 38 años deja profundas cicatrices en una sociedad. El régimen franquista fue una de las dictaduras más sangrientas en la historia mundial. Además de las víctimas directas de una traumática guerra civil (aproximadamente un millón de personas perdieron la vida contando los dos bandos), más de 140.000 personas fueron desaparecidas, ejecutadas sin juicio, y enterradas en lugares desconocidos por el ejército franquista bien durante la guerra y la inmediata posguerra civil, un número de desaparecidos solo superado por los Jemeres Rojos en Camboya. Además de los trágicos efectos directos de la represión, la longevidad del régimen franquista le permitió modelar las vidas de varias generaciones de españoles de acuerdo al ideario del nacional-catolicismo, una suerte de nacionalismo español militarmente inducido, combinado con el dominio ideológico y educativo de la Iglesia Católica. En cualquier caso, los efectos ideológicos del franquismo fueron mucho más allá de sus mensajes explícitos, y del franquismo mismo, permeando la sociedad española y afectando en profundidad su cultura política por décadas: su comprensión de lo político, sus hábitos y expectativas democráticos. Lo que después se denominó como “franquismo sociológico” consistía (y consiste) en un apoliticismo (o incluso antipoliticismo) básicos. Un miedo al conflicto político, teñido a veces si no por un apenas oculto deseo hacia un directo autoritarismo, si al menos una actitud acrítica hacia las figuras de autoridad y las instituciones establecidas, como la Corona. Tal vez nadie ejemplificó mejor esta actitud como Franco mismo en una famosa respuesta a un periodista extranjero: “Haga usted como yo, no se meta en política”.

La herencia de esta mentalidad franquista, en sus múltiples variantes y grados, es profunda, compleja y no siempre evidente. Si bien puede no aparecer de manera explícita en partidos y organizaciones políticas, ha permeado sectores enteros de la sociedad. Podría señalarse, por ejemplo, como esta política del miedo esta todavía presente en ciertas actitudes de los españoles hacia la participación política o, por ejemplo, en su generalizada ignorancia o indiferencia hacia las implicaciones de la historia colonial e imperial del país. Sin embargo, y a pesar de los intentos de Franco por recuperar el imaginario imperial, es cierto que esa retórica, ya en el periodo democrático, ha tendido a ser considerada como anticuada y arcaica. Algo similar podría decirse acerca del nacionalismo. Durante muchos años, el nacionalismo español no ha adoptado formas especialmente agresivas, sino que ha permanecido confinado a lo que Michael Billig denomina “nacionalismo banal”, esto es, formas cotidianas de sentimiento nacional, un cierto orgullo referido a aspectos culturales, estilos de vida o, por mencionar un ejemplo reciente, las celebraciones por la victoria de la selección nacional de fútbol en el Mundial de 2010 (Billig 2017; para un análisis en profundidad de estas cuestiones, ver Delgado 2014). Hay sin embargo, una importante excepción a todo esto: la función de los nacionalismos catalán y vasco como disparadores internos de un fuerte e incuestionable sentido de unidad nacional a cualquier precio. Los efectos de la reciente crisis en Cataluña, como veremos, son un ejemplo de esto.

Tras la dictadura y el período transicional (aproximadamente entre 1973 y 1982) el espacio político de la derecha quedó estructurado alrededor de dos partidos principales. Por un lado, el partido gubernamental UCD (Unión de Centro Democrático), formado en torno a la figura del entonces presidente

Adolfo Suárez, y jóvenes cuadros reformistas del régimen franquista. Por otro lado, la ya mencionada Alianza Popular (AP), inicialmente formada por figuras importantes del régimen y capaz de atraer a algunos sectores de las élites económicas. Tras la caída de Suárez en 1981, y su progresiva irrelevancia política con el correr de los años, AP se convertiría en la principal referencia de la derecha, absorbiendo lentamente todas las tendencias en la misma, desde liberales y democristianos hasta conservadores, hasta llegar a su refundación como Partido Popular en 1989, y la llegada de una generación de jóvenes líderes, comandados por José María Aznar, que llevaría al partido a su victoria electoral en 1996, y lo mantendría en el gobierno hasta 2004.

## **El giro neocon y el patriotismo constitucional (español)**

Los años del gobierno Aznar, especialmente su segunda legislatura, son cruciales para entender la reconfiguración ideológica de la derecha española. Durante su primer mandato, Aznar ejerció un conservadurismo relativamente moderado, en buena medida porque precisaba pactos parlamentarios con los nacionalistas conservadores catalanes y vascos para sostener su gobierno. En el 2000, sin embargo, esta situación cambiaría con la mayoría absoluta otorgada por las elecciones al PP. El llamado “viaje al centro” que había caracterizado el primer mandato de Aznar dio paso a un segundo período marcado por un giro neoconservador cada vez más agresivo, ejemplificado en la decidida y orgullosa entrada de Aznar en la guerra de Irak. Esto coincidió con el auge de la economía española, basado en numerosas privatizaciones y en la internacionalización de sus principales bancos y compañías, lo que llevó a un discurso triunfalista, no carente de resonancias coloniales.

En política nacional, la reacción ciudadana a una intensa y cruel fase terrorista del grupo armado nacionalista vasco ETA permitió al PP de Aznar construir como la principal polarización política una disyuntiva entre la democracia constitucional (basada en la constitución de 1978 y en el régimen democrático al que aquella dio lugar), por un lado, y el caos y el terrorismo por otro. (Carmona, García y Sánchez 2012). En aquellos años comenzó a invocarse con frecuencia el concepto de “patriotismo constitucional” para describir esa adhesión a la democracia constitucional. Sin embargo, esa invocación contenía un giro específicamente español. La concepción original del patriotismo constitucional, para Habermas, respondía a la necesidad de reconstruir un nuevo sentido de pertenencia a la recientemente fundada República Federal de Alemania, tras los traumas del nazismo y de la Segunda Guerra Mundial. Ese patriotismo constitucional habermasiano se fundaba, por tanto, en valores de tolerancia, diálogo, y respeto a instituciones y amplios consensos sociales. Su versión española durante la época Aznar, ejercida por un partido con raíces directas en el franquismo, resultaba sin embargo en algo más próximo a una fetichización del texto constitucional de 1978. En otras palabras: si para muchos (socialistas, comunistas, nacionalistas catalanes, vascos o de los otros llamados nacionalismos “periféricos”) la Constitución podía considerarse un razonable punto de partida – dadas las circunstancias – para futuros progresos, para la derecha (que inicialmente se opuso al texto en el referéndum constitucional) la Constitución terminaría por convertirse en la sagrada culminación de todo progreso. (Núñez Seixas 2005, Epps 2010). Como con todo texto sagrado, cualquier cambio sería simplemente impensable, con la prácticamente única excepción de la reforma del artículo 135 para encajar las presiones de la Unión Europea respecto al gasto presupuestario y las medidas de austeridad, que fue aprobado con los votos de PSOE y PP en el verano de 2011.

## Nuevos métodos, nuevos medios

En marzo de 2004, la situación cambió drásticamente. El 11 de ese mes, Al Qaeda llevaba a cabo un ataque en Madrid causando 191 muertos a tres días de las elecciones generales. El gobierno de Aznar trató de instrumentalizar el atentado, apuntando en un principio a ETA como responsable del ataque. Finalmente el intento de Aznar fracasó y el PP perdería las elecciones frente al PSOE de José Luis Rodríguez Zapatero. Se abría así una fase en la que el PP, con la ayuda de medios conservadores, como el periódico *El Mundo*, empezaría una larga campaña de búsqueda sistemática de motivos y actores detrás de los atentados, tratando sin cesar de encontrar alguna conexión con ETA. Esto derivó en todo tipo de teorías de la conspiración, diseminadas por redes como Peones Negros. Dentro de la política institucional, el Partido Popular comenzó a practicar un estilo de oposición sin cuartel contra Zapatero, cuestionando y deslegitimando no solo su victoria electoral, sino cualquier iniciativa gubernamental, desde la Ley de matrimonio para personas del mismo sexo de 2005, hasta la Ley de Memoria Histórica de 2007. Este tenso clima político vio también un surgimiento de movilizaciones de la derecha en la calle sin precedentes, habitualmente apoyadas por la Iglesia Católica, y que dieron lugar a una amplia base de organizaciones de la sociedad civil y redes de carácter reaccionario como HazteOír o el Foro de la Familia (Moriche, 2019).

Esta táctica basada en el activismo social formaba parte de toda una nueva estrategia de la derecha claramente inspirada en el manual neoconservador. Otro de sus ingredientes era el mediático. Además de periódicos como *El Mundo*, el monárquico *ABC*, o *La Razón* (fundado en 1998), así como de la cadena radiofónica *COPE* (sostenida por la Iglesia Católica), esta ofensiva neoconservadora animó varias plataformas multimedia online, como *Libertad Digital* (liderada por el carismático locutor Federico Jiménez Losantos) o el canal de televisión *Intereconomía*. Estos nuevos medios eran abiertamente beligerantes contra el gobierno socialista, especialmente en cuestiones como Cataluña, País Vasco, las negociaciones con ETA, o la supuesta indiferencia de Zapatero hacia las víctimas del terrorismo. Este periodo de agresiva retórica política alumbró asimismo figuras como César Vidal, o el antiguo miembro del grupo armado izquierdista GRAPO, Pio Moa, cuyas historias revisionistas de la Guerra Civil se convirtieron en verdaderos *best-sellers* (Moriche 2019).

## La crisis catalana

A lo largo de este período, las discusiones en torno al lugar de las “nacionalidades” (ese es el término constitucional) catalana y vasca en el marco del estado español despertaban intensas reacciones. Es importante señalar hasta qué punto esta cuestión se ha convertido en algo que va más allá de la derecha, operando un giro centralista y extremadamente conservador en todo el espectro político. Ese giro derechista dio lugar a la formación de partidos “centristas” como UPyD (Unión, Progreso y Democracia) en 2007, o Ciudadans en Cataluña en 2006, que más tarde se reconfigurará como Ciudadanos en su salto al escenario político nacional en 2014.

El debate territorial, formulado en esos términos, conforma una parte estructural del llamado “Régimen del ‘78”, esto es, el marco político hegemónico sobre el cual ha existido la democracia española desde 1978, operando como una de las polarizaciones estructurantes del debate político durante

décadas. En la cultura política de la democracia española, ha funcionado al modo de una polaridad controlada, capaz de estructurar y canalizar el conflicto político, beneficiando de este modo tanto al centralismo español como a los nacionalismos conservadores catalán y vasco, logrando obtener o desplazar del foco otras cuestiones políticas como los derechos sociales o la economía. Solo el ciclo de movilizaciones despertado por el 15M en 2011, y la posterior emergencia de Podemos y de las confluencias municipalistas, en 2014 y 2015, han podido provocar algunas interrupciones en ese orden político. Es por esta razón que el presente conflicto en Cataluña desde el referéndum de octubre de 2017 ha supuesto en cierto modo, a pesar de su innegable importancia, el regreso de un “Régimen del ‘78” desatado. Esto se hizo palpable por todo el país durante el conflicto de septiembre y octubre de 2017. Mientras muchos catalanes participaban en la organización del referéndum, miles de españoles se manifestaban contra el mismo convocándose junto a cuarteles de la Guardia Civil, gritando “¡A por ellos!” (el canto habitual en apoyo al equipo nacional de fútbol). A la vez que Cataluña se llenaba de miles de banderas independentistas, en otros lugares del estado se respondía con banderas españolas colgando de ventanas por todo el país. La llamada “España de los balcones”, una suerte de “15M de derechas”, había nacido. VOX entraría pronto en escena como la entidad capaz de articular esta reacción en una forma política.

Nicos Poulantzas relaciona la emergencia del fascismo a un movimiento de repliegue general de los aparatos de estado (especialmente el poder judicial, la policía y el ejército). España ha visto este tipo de repliegue ejemplificado en el proceso judicial a los líderes independentistas catalanes, sumado a leyes como la llamada “Ley Mordaza” (que penaliza duramente la organización de manifestaciones, y que fue aprobada por el PP y el PSOE en 2015). La aparición de VOX puede explicarse parcialmente como síntoma de un repliegue de este tipo, así como de una cierta división en el seno de las élites políticas, económicas y mediáticas. Así, si bien VOX obviamente no se sitúa en el centro del espectro político, proviene materialmente de otro tipo de centro, esto es, de sectores dentro del núcleo del sistema político y económico español.

## **Trayectorias organizativas: dentro del PP y más allá del PP**

Una diferencia clave entre VOX y otros partidos del espectro de la extrema derecha europea reside en que el linaje político de VOX proviene principalmente del gran partido conservador tradicional del país. Se trata de una formación peculiar, generada a partir de la interacción entre diferentes sectores de la derecha española, tanto dentro como fuera del PP.

VOX se funda en 2013. La mayoría de sus miembros iniciales provenía del PP, un hecho que fue de gran ayuda para VOX a la hora de establecer conexiones nacionales, internacionales y con todo tipo de fundaciones y *think tanks*. La motivación inicial del nuevo partido era principalmente protestar contra la supuestamente dubitativa actitud del entonces presidente conservador Mariano Rajoy hacia la cuestión catalana. Estos sectores exigían una respuesta firme y crítica a Rajoy por su – según ellos – actitud indiferente hacia la memoria de las víctimas de ETA (Sangiao 2018). Los primeros promotores de VOX se agruparon en torno a la figura del entonces eurodiputado del PP Alejo Vidal-Quadras, con el objetivo de lanzar el partido para las elecciones europeas en mayo de 2014. Los pasos iniciales del partido estuvieron por tanto ligados a esta pequeña escisión del PP, al menos hasta aquellas elecciones europeas, en donde VOX quedó a 2.000 votos de lograr representación,

recibiendo 246.833 votos. Estos resultados provocaron una división en el nuevo partido, y la mayor parte del grupo Vidal-Quadras abandonó con el fin de evitar una mayor fragmentación del voto de la derecha en siguientes elecciones (Sangiao 2019).

A pesar de esta ruptura, algunos de los promotores iniciales decidieron continuar. Entre ellos, el actual líder de VOX, Santiago Abascal, también ex-miembro del PP. Hijo de un comerciante vasco amenazado por ETA durante los 90, esa experiencia dio lugar al comienzo de su militancia en el PP. Ya en el partido conservador, se aproximó a Esperanza Aguirre, la figura más destacada de la corriente neoconservadora dentro del PP. En aquel momento, Aguirre era la ministra de Educación de Aznar y más tarde se convertiría en presidenta de la Comunidad Autónoma de Madrid. Bajo la protección de Aguirre, Abascal pudo acceder a diferentes puestos como asesor del partido, así como en fundaciones cercanas al mismo. Una de ellas era la Fundación DENAES (Defensa de la Nación Española), una entidad que era, y sigue siendo, llamativamente misteriosa, ya que, por ejemplo, no ha publicado sus informes financieros desde 2014, contraviniendo la Ley de Fundaciones y Entidades sin ánimo de lucro española. A lo largo de los años, DENAES ha servido como espacio de conexiones entre cuadros políticos, periodistas y académicos revisionistas (García y Martínez 2019, Sangiao 2018).

Junto a Abascal, otra figura importante es Iván Espinosa de los Monteros, vicesecretario del partido para relaciones internacionales. Descendiente de una familia aristocrática perteneciente a la más alta élite empresarial y militar, es hijo del alto comisionado para la “Marca España” – la agencia público-privada encargada del *branding* global del país – y anteriormente presidente de Iberia, la aerolínea nacional. Entre sus antepasados se cuenta el general Eugenio Espinosa de los Monteros, embajador español en Alemania en 1940-41. Su esposa, Rocío Monasterio, miembro también del Comité Ejecutivo Nacional del partido, es hija de una prominente familia cubana anticomunista. Pero más allá de conexiones biográficas, el perfil de Espinosa de los Monteros ejemplifica muchas de las características compartidas por la mayoría de la cúpula dirigente de VOX: títulos en universidades privadas de élite, tanto en España como en el extranjero, y experiencia profesional en importantes instituciones financieras y corporaciones multinacionales. Otra figura relevante es Javier Ortega Smith, un antiguo boina verde y abogado, que encarna tal vez las conexiones con el mundo de la extrema derecha más tradicional, como por ejemplo sus vínculos familiares con la Fundación Francisco Franco (Rubio 2019). Por último, una figura de interés desde los inicios de VOX, sobre todo desde el punto de vista simbólico, ha sido José Antonio Ortega Lara, un antiguo funcionario de prisiones que fue secuestrado por ETA durante 532 días en 1996, el secuestro más largo del grupo, y que supuso un momento crucial en las movilizaciones ciudadanas contra ETA durante aquellos años.

Tras el abandono del grupo Vidal-Quadras en 2014, VOX giró claramente a posiciones de extrema derecha. Como hemos señalado, toda la polémica alrededor de la independencia de Cataluña que dominaba el panorama mediático permitió mayor exposición a las nuevas posiciones del partido. Este alineamiento de factores hizo que lo que hasta entonces había sido una escisión del PP comenzara a converger con elementos de extrema derecha hasta convertirse en el VOX actual. Muchos de estos grupos, como Fuerza Nueva, Frente Nacional, Democracia Nacional, España 2000 o CEDADE han funcionado tradicionalmente en ámbitos muy marginales, sin que ninguna de ellas haya alcanzado influencia política o cultural alguna más allá de círculos muy reducidos. Sin embargo, muchos de sus antiguos miembros nutren ahora las filas de VOX, sobre todo a nivel local (Maestre 2019a, Maestre 2019b).

Simbólica y literalmente, VOX encarna el ideal jerárquico, orgánico, de un ejército. De forma poco sorprendente, al igual que cualquier fuerza de extrema derecha, VOX mantiene fuertes vínculos con cuerpos policiales y militares, y se nutre fuertemente del descontento existente en el seno de esos aparatos. Un ejemplo notable de esto ha sido la entrada en listas electorales de VOX de cuatro generales, a su vez firmantes de un manifiesto en verano de 2018 contra la propuesta del presidente Sánchez de trasladar los restos de Franco desde el Valle de los Caídos, su mausoleo pagado por el Estado cerca de Madrid, a una ubicación privada.

## **Conexiones internacionales**

Dos *think tanks* han sido cruciales en la trayectoria de VOX: GEES (Grupo de Estudios Estratégicos) y FAES (Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales). GEES ha resultado fundamental para la construcción de las conexiones internacionales de VOX, como ejemplifica la visita de Espinosa de los Monteros a EEUU en marzo de 2019, durante la cual asistió a la convención CPAC (Conservative Political Action Conference, el encuentro anual más importante de la derecha estadounidense) en Washington DC, además de participar en un encuentro con simpatizantes en Nueva York. GEES mantiene una orientación fuertemente neoconservadora, pro-atlantista y pro-sionista, con estrechas conexiones con entidades en los EEUU como el American Enterprise Institute (AEI), Project for the New American Century o Friends of Israel. El fundador de GEES, Rafael Bardají, columnista de *Libertad Digital* prácticamente desde su fundación, fue asesor de defensa de los gobiernos de Aznar y actualmente es parte del núcleo dirigente de VOX. Es a través de Bardají como VOX ha establecido contactos con Stephen Bannon, quien se ha reunido con dirigentes de VOX en repetidas ocasiones, tanto en España como en EEUU, supuestamente en calidad de asesor.

En enero de 2019, *El País* publicaba un artículo exponiendo cómo VOX había sido financiado, desde su fundación hasta aquellas primeras elecciones europeas de 2014, a partir de donaciones (de un total de casi un millón de euros) provenientes del Consejo de Oposición Nacional Iraní (Irujo/Gil 2019). En abril de 2019, dos periodistas publicaron un informe detallando cómo CitizenGO, una organización basada en Madrid que opera de modo similar al de un SuperPAC (formula prohibida en España) ha servido para canalizar dinero proveniente de grupos ultraconservadores en EEUU y Rusia a VOX (Provost and Ramsay 2019).

Sin embargo, VOX ha mantenido una actitud ambivalente en relación a todo el espectro de la extrema derecha europea. Una de las razones de esta actitud puede ser el hecho de que VOX no comparte del todo las posiciones euroescépticas de muchos de estos partidos. Otra razón se debe a que los foros y eventos internacionales en donde se encuentran estas organizaciones son frecuentemente atendidos por fuerzas afines a la derecha independentista catalana. A pesar de esto, las conexiones europeas de VOX han ido evolucionando con el tiempo. La Lega de Salvini, por ejemplo, ha pasado de solidarizarse con los líderes catalanes en prisión preventiva en otoño de 2017, a felicitar a VOX por sus resultados en las elecciones de abril de 2019. Otras conexiones incluyen el Fidesz de Viktor Orbán en Hungría, que Abascal ha ensalzado repetidamente como modelo. La fuerte impronta católica de VOX, por otra parte, le coloca cerca de partidos como el polaco Ley y Justicia (Fernández 2018b, ver también Ramas 2018, y Forti 2018)

## **Efectos de VOX dentro del campo político de la derecha**

Fundada por Aznar en 2002, FAES – otra entidad clave para entender la aparición de VOX – funcionó como *think tank* oficial del PP hasta 2016, cuando rompió sus lazos con el partido, supuestamente debido a cuestiones financieras y a que FAES estaba interesada en buscar más donaciones privadas. Sin embargo, la ruptura apuntaba a razones políticas más profundas. FAES llevaba tiempo emitiendo opiniones muy críticas con el gobierno de Rajoy, y el mismo Aznar ha criticado repetidamente las posiciones “débiles” adoptadas por Rajoy respecto a Cataluña y su supuesta incapacidad para unificar a la derecha, especialmente tras la aparición de Ciudadanos. Desde entonces, FAES ha operado como un actor político independiente, presionando constantemente a favor de una reconfiguración de todo el campo político de la derecha. Como ha destacado el periodista Enric Juliana, Aznar mantiene una notable influencia sobre cada una de las tres formaciones de la derecha (Juliana 2018). En este sentido, la presencia de VOX puede leerse como la de un instrumento útil en esa reconfiguración, bien como fuerza destinada a liderar por sí misma tal operación, bien como una amenaza o incentivo capaz de forzar a ciertos sectores dentro del PP a reaccionar.

En la carrera hacia las elecciones generales de 2019, VOX demostró ser capaz de imponer su propia agenda y prioridades a pesar de no contar todavía con representación alguna. Hasta el final de la campaña de abril, el candidato presidencial del PP Pablo Casado trató de contener la hemorragia de voto conservador hacia VOX adoptando prácticamente su mismo lenguaje y programa. En pura desesperación, en el último día de la campaña, Casado llegó a ofrecer a VOX algunos puestos en un hipotético gobierno del PP. Todos estos gestos fracasaron y el voto a VOX, sin llegar a ser el esperado en algunas encuestas, fracturó notablemente la base del PP.

Respecto a Ciudadanos, su líder Albert Rivera abandonó su habitual cosmopolitismo neoliberal *à la* Macron y abrazó el agresivo nacionalismo español de VOX. El ejemplo más claro de este giro se produjo el 10 de febrero de 2019, cuando los tres líderes de la derecha cerraron juntos una multitudinaria concentración “constitucionalista” en la Plaza de Colón de Madrid. La llamada “foto de Colón” con Abascal situado en posición destacada junto a Casado y Rivera, marcó la entrada de VOX en la primera línea de la política nacional. Una entrada claramente facilitada por PP y Ciudadanos.

## **¿Extrema derecha populista o neoliberal? El programa de VOX**

¿Pero cuál es por tanto el programa real de VOX? Sus principales propuestas económicas, sociales y políticas pueden encontrarse en su documento oficial “100 medidas para la España viva”. Entre secciones esperables como “Economía y recursos”, “Europa e internacional” o “Educación y cultura”, aparecen otros capítulos extremadamente reveladores. Por ejemplo, la sección “España: unidad y soberanía”, que de hecho abre el documento, y cuyo primer punto propone la “suspensión de la autonomía catalana hasta la derrota definitiva del golpe de estado y el juicio completo de las responsabilidades civiles y penales” (p. 1), así como la ilegalización de cualquier organización cuya meta sea “destruir la unidad territorial de la nación y su soberanía”. Se propone también la derogación de la Ley de Memoria histórica (iniciada por el PSOE durante los años de Zapatero), y la implementación

de un plan integral de educación sobre la historia de España y las “hazañas de nuestros héroes nacionales (p. 2). Esa es, repetimos, la primera sección del programa.

En términos generales, el documento retrata el profundo carácter ideológico (en el peor sentido de la palabra) del programa de VOX. Lo que allí puede leerse es no solo una exagerada preocupación por la unidad del país, sino también la retórica implícita del más viejo nacionalismo español basada en la oposición entre una España auténtica y una anti-España (formada por todo tipo de “otros”: Catalanes, vascos, “rojos”, etc.). Las propuestas en “Educación y cultura” profundizan en esta visión insistiendo en la promoción del español tanto internacionalmente como dentro del Estado, en el que el castellano se convertiría en la lengua principal tanto para el sistema educativo como para todos los niveles de la administración (amenazando así la cooficialidad de catalán, euskera, gallego y cualquier otra lengua peninsular). En un guiño al voto rural, aparecen también reivindicaciones del toreo y la caza como signos incuestionables de la identidad española. Aparte de la supuesta preocupación de VOX por las realidades del mundo rural, sus problemas aparecen solo otras dos veces a lo largo de estas cien propuestas: una referente a la liberalización de la tierra y al precio de los combustibles, y otra acerca de los subsidios derivados de la Política Agrícola Común de la Unión Europea.

“Inmigración” tiene su sección específica, significativamente seguida por “Defensa, seguridad y fronteras”. Las propuestas sobre inmigración detallan todo tipo de medidas destinadas a elevar los requisitos para la residencia y la “integración” de las personas migrantes, supeditados siempre a las necesidades de la economía española. La sección sobre defensa comienza con tres puntos dedicados exclusiva y explícitamente al islam, que incluyen el cierre de “mezquitas fundamentalistas”, y la exclusión del islam de la educación pública. Se propone también la construcción de un muro en Ceuta y Melilla – ciudades españolas en el Norte de África, en la frontera con Marruecos (Ros 2018, y Aguilera-Carnerero 2019).

Otra diferencia clave de VOX en comparación con otras fuerzas similares se encuentra en su programa económico. Si bien es verdad que VOX ha tratado de llegar a votantes de clase trabajadora (poniendo mesas de información en barrios obreros, por ejemplo, o usando slogans como “los españoles que trabajan” o “la España que madruga”) su programa económico carece llamativamente de medidas proteccionistas más allá de vagas menciones a planes de reindustrialización y de autonomía energética. El grueso de sus propuestas económicas consiste en bajadas de impuestos, desregulación del suelo, y la privatización parcial del sistema de pensiones público.

La sección sobre política fiscal es particularmente reveladora: no hay progresividad fiscal más allá de dos tramos básicos (22% para aquellos por debajo de los 60.000 euros, y 30% para aquellos por encima de esa cifra); la práctica eliminación de los impuestos de sucesiones, donaciones y de patrimonio; y una severa reducción de los impuestos corporativos desde el 30% actual hasta el 22%, sin distinción alguna entre diferentes tipos y tamaños de empresas y grandes corporaciones. Estas medidas beneficiarían indudablemente a los contribuyentes más ricos, y afectarían desproporcionadamente a pequeñas y medianas empresas y a familias trabajadoras (Rodríguez 2019). Por otra parte, y de manera igualmente reveladora, solo las “familias naturales” podrían recibir algún tipo de ayudas sociales, como reducciones de impuestos y un apoyo de 100 euros por niño, una propuesta incluida en la sección “Vida y Familia”, que propone asimismo la creación de un Ministerio de Familia, y políticas basadas en “la defensa de la vida desde la concepción hasta la muerte natural”. Los derechos LGBT no son mencionados directamente, aunque todo el lenguaje alrededor de la “familia natural” parece dejar el mensaje suficientemente claro para quien quiera leerlo. Además, las ciru-

gías de reasignación de sexo y cualquier otro tipo de ayuda médica relacionada quedan fuera de la sanidad pública. Se incluye también una propuesta de supresión y eliminación de subvenciones a cualquier “organización feminista radical” (p. 16) apoyada por el estado, lo que se refiere en realidad a programas de apoyo a víctimas de violencia machista, o basados en los derechos de las mujeres.

Bajo “Libertades y justicia” VOX agrupa la suspensión de cualquier financiación pública a partidos, fundaciones y sindicatos. Aunque ETA paró sus actividades en 2011, VOX propone perseguir cualquier caso pendiente en tribunales contra el grupo separatista, así como la apertura de procesos contra cualquier agente de policía o civil que haya participado en negociaciones con la banda. Esta sección insiste también en una suerte de soberanía jurídica respecto a Europa. El último apartado, “Europa e internacional” profundiza en este énfasis en la soberanía con un sutil distanciamiento de la Unión Europea, si bien nunca formulado abiertamente. El programa menciona la necesidad de un nuevo Tratado Europeo sobre “fronteras, soberanía nacional y valores europeos, en la línea defendida por el Grupo de Visegrado” y la recuperación de la soberanía nacional en las relaciones internacionales (p. 22). Sin embargo, las posiciones de VOX respecto a la Unión suelen ser profundamente vagas, tal vez debido a lo que esta cuestión revela acerca de la propia composición del partido. Pese al énfasis en temas nacionalistas como la soberanía, su ideario económico neoliberal, y sobre todo los intereses de los sectores de las élites económicas que al fin y al cabo VOX representa le impiden rechazar abiertamente la Unión Europea.

## “La España viva”: el discurso de VOX y sus enemigos

El discurso de VOX consiste básicamente en un refrito de viejos tropos del nacionalismo español y de la retórica franquista con un giro posmoderno. Eso incluye menciones al catolicismo y la cristiandad, el rol de la familia como célula básica de la sociedad y una visión de la historia de España claramente reaccionaria, fuertemente basada en una apenas velada nostalgia imperial (Fernández 2018c). El slogan y *hashtag* #EspañaViva usado por VOX condensa estas nociones. Como explica Enzo Traverso, el concepto de nación ha cambiado históricamente su carácter y función desde el siglo XIX hasta el presente. De operar a la manera de una “entidad objetiva”, definida por una comunidad supuestamente homogénea y un territorio, ha pasado a funcionar como una “identidad nacional” (Traverso 2018). La identidad implica un atributo individual, un vago sentido de pertenencia a una comunidad invocada, pero en cierto modo fantasmática, generada por la ansiedad y el deseo de orden y de lazos sociales. La “España Viva” de VOX actualiza el clásico imaginario orgánico de la nación en al menos dos sentidos: la Nación como ser vivo que atraviesa diferentes fases, del auge a la decadencia; y el deseo por un orden social en el que cada cual esté “en su sitio”, excluyendo cualquier elemento extranjero.

Nada más comenzar la jornada electoral del 28 de abril de 2019, VOX publicaba una reveladora imagen en sus cuentas de Instagram y Twitter que condensaba esta visión. “¡Que comience la batalla!”, rezaba una imagen de la figura de Aragorn, el personaje de la saga *El señor de los anillos*, acompañado del logo de VOX, espada en mano, dispuesto a enfrentarse a todos sus enemigos: el símbolo del puño feminista, la hoz y el martillo, varios medios de comunicación *mainstream*, la bandera independentista catalana, la A anarquista, y un pequeño fantasma con los colores del arcoíris (Jones 2019). En otras palabras, VOX se presentaba a sí mismo, a través de este imaginario masculino y medieval, como el

solitario defensor de la verdadera España frente a toda la “dictadura progre”, uno de los motivos más repetidos en los discursos de Abascal.

El lenguaje de VOX parece canalizar un inconsciente social que supuestamente estaría oprimido por las convenciones de lo políticamente correcto. La influencia de Trump es evidente en el deseo de provocar y escandalizar a cualquier precio. Su video de campaña más famoso hasta el momento presenta a Abascal y otras figuras del partido montando a caballo en medio de un campo. Unas imágenes épicas, y una música y una lengua ridículas para muchos públicos, pero que sin embargo ha demostrado ser capaces de conectar con ciertas preocupaciones existentes, especialmente en el mundo rural, apelado también a través de la reivindicación de los toros y la caza como tradiciones supuestamente amenazadas por el pensamiento políticamente correcto.

El empuje rural de VOX es no obstante significativo, especialmente en un país cuyo sistema electoral otorga un peso notable a provincias rurales que han quedado atrás en favor de los grandes centros urbanos. Recientemente, la llamada “España vacía” o “vaciada” se ha convertido en un tema mayor de la discusión política, apuntando a problemas como la despoblación, las bajas tasas de nacimiento, y la llamada “fuga de cerebros” que ha dejado abandonadas importantes áreas del país. Sin embargo, el discurso de VOX respecto a estas realidades parece ser más cultural e ideológico que verdaderamente propositivo. Uno de los mensajes más polémicos del partido fue una propuesta de ampliación de permisos de tenencia de armas, supuestamente para defender la propiedad privada, en una línea similar al discurso en torno al “*Stand your ground*” (Defiende tu posición) en EEUU. Pero lo que esa propuesta opera en realidad, más que su contenido concreto (por otra parte bastante inverosímil en España) es usar la idea de la posesión de armas para invocar y explotar el miedo del pequeño propietario y terrateniente al extranjero, y específicamente al inmigrante. En esa línea, VOX enfatiza especialmente la presencia de inmigrantes norteafricanos, y usa un discurso claramente islamofóbico.

El auge de VOX esta indudablemente ligado a una masculinidad que se siente amenazada. En este sentido, su discurso se separa del de otras formaciones similares. VOX ha abrazado abiertamente la polarización contra el feminismo. Se trata de un gesto ciertamente chocante, especialmente en un país en el que la última ola de movilizaciones feministas ha alcanzado hitos históricos en los últimos años. En esta cuestión, VOX despliega los tropos reaccionarios habituales: la denuncia de la peligrosa influencia de la “ideología de género” en las escuelas (un motivo proveniente de las iglesias evangélicas latinoamericanas); campañas antiaborto; alegaciones contra posibles falsas acusaciones en casos de abuso sexual y violación, o de parcialidad en casos de custodia de hijos, entre otros. Todas estas visiones conectan indirectamente con profundas inseguridades masculinas en el contexto de un cambiante mercado de trabajo y de precariedad. (Alabao 2019 y F. Rodríguez 2019).

VOX: el nombre del partido alude obviamente a la palabra latina para “voz”. Para conectar con el descontento con la política tradicional, VOX ha llevado a cabo una suerte de espejo de derechas de Podemos, presentándose como un altavoz para que el pueblo pueda participar en la política. A un nivel anecdótico, pero significativo, VOX incluso eligió un lugar estrechamente asociado a Podemos, el Palacio de Vistalegre, en Madrid, para abrir en otoño de 2018 el intenso año electoral que comenzaría con las elecciones andaluzas de diciembre. A pesar de los mensajes incendiarios de VOX, la imagen de su líder Santiago Abascal, sus formas y tonos, dejan a menudo la impresión de un humilde, discreto hombre de familia. De algún modo, esta imagen evoca la de una contrafigura de Pablo Iglesias, habitualmente percibido en medios conservadores como un profesor universitario narcisista, chulo y pedante.

Como toda nueva formación política, VOX ha utilizado intensamente las redes sociales para amplificar su mensaje. Una táctica interesante fue el *hashtag* #SiguemeYteSigoVox, que tenía como objetivo compactar su base de seguidores y simpatizantes y de tal modo multiplicar su presencia en redes. Buena parte de su atractivo ha venido a partir de su interacción con seguidores mediante diferentes canales: YouTube para la creación de contenido; Twitter y Facebook para diseminarlo; y WhatsApp para penetrar micro-comunidades familiares, grupos de amigos, de trabajo, etc. La cuenta de Instagram de VOX, que tiene 311.000 seguidores (más que ningún otro partido) sirve frecuentemente como plataforma para la difusión de todo tipo de bulos (Martínez 2019). VOX ha llegado además a nuevos espacios online, como la comunidad Forocoche, donde su clásico lenguaje reaccionario ha podido conectar con todo tipo de hábitos de troleo, discursos *incel*, admiradores de Jordan Peterson, y toda una amalgama de referencias libertarias en lo económico y autoritarias en lo político (Rey Vázquez 2019)

## “Make Spain Great Again”: la visión histórica de VOX

Como señalábamos, la visión de VOX de la historia de España combina tropos tradicionales del Nacional-Catolicismo con elementos contemporáneos, como por ejemplo, el lenguaje trumpiano del “Make America Great Again”. Pancartas con frases como “Make Spain Great Again” o “España primero” pueden verse frecuentemente en sus encuentros. Para muchos de los votantes y seguidores de VOX, ese “great again”, ese “otra vez” refiere claramente al régimen franquista, si bien la referencia es siempre implícita, indirecta. Nunca hay menciones directas a Franco, pero en los discursos de Abascal, todo el periodo democrático es retratado como un periodo de decadencia causado por una serie de vagos enemigos y problemas, sea el separatismo de “los nacionalistas” (siempre los otros), que quiere romper la nación y que desperdicia dinero en administraciones redundantes (las Comunidades Autónomas), o la “dictadura progre” de la Izquierda, siempre hay alguien a quien culpar. Esta culpa no se dirige sin embargo únicamente a la izquierda, sino también a la corrupción y la debilidad del PP (la “derechita cobarde”), y a la hipocresía de Ciudadanos (“la veleta naranja”). Hay además una constante insistencia en la necesidad de los ideales, las pasiones, los sentimientos, en contraste con “Rajoy, que se limitaba a hacer números” o, en otras palabras, el *establishment* tecnocrático, incluida la derecha conservadora. La novedad de VOX consiste en su tono rebelde frente a lo que podría considerarse una versión derechista de lo que la izquierda ha llamado “Régimen del ‘78”.

La visión histórica de VOX proviene directamente de la retórica franquista, con algunos tintes de un deseo imperial que, de hecho, es compartido incluso más allá de círculos de derecha. Un ejemplo revelador de esto es el unánime rechazo, por parte de la práctica totalidad de ámbitos políticos, académicos y periodísticos, a una reciente iniciativa del presidente de México Andrés Manuel López Obrador. López Obrador dirigió una carta al estado español y al Vaticano para invitarles a unirse en una petición de perdón por parte del estado mexicano a los pueblos primigenios de México por el genocidio y las expropiaciones sufridas tanto bajo el Imperio Español como tras la independencia. El gobierno español, todos los partidos políticos con la excepción de Podemos y los grandes medios de comunicación rechazaron – incluso con burlas – la propuesta de López Obrador. El inconsciente imperial parece estar en buena forma hoy en día, no solo entre organizaciones de extrema derecha. Es por eso que VOX puede entenderse no como una rara, extrema erupción de elementos ideológicos marginales, sino como el producto lógico y esperable de una élite económica y política que, tras 40

años de democracia, todavía no ha llevado a cabo la más mínima reflexión acerca de en qué pueda consistir una verdadera ética democrática. Este tipo de reacciones, entre muchas otras, resultan reveladoras de un país que todavía es incapaz de acercarse a su propio pasado sin recurrir a una actitud insegura y defensiva, no ya sólo en relación a la Guerra Civil y a la dictadura franquista, sino también a las complejidades y contingencias de su propio proceso de construcción nacional, para siempre oculto bajo el omnipresente requerimiento de la Unidad.

El imaginario de VOX, no obstante, resulta a menudo ciertamente extravagante y exagerado, plagado de referencias a figuras históricas como El Cid, Hernán Cortes, o Blas de Lezo (comandante de la Armada Española en el siglo XVIII). Hay también frecuentes referencias a periodos históricos como la "Conquista de América" o la "Reconquista" (el proceso de ocho siglos, entre 711 y 1492, de supuesta recuperación de "España" por los cristianos frente al dominio musulmán). Covadonga, en Asturias, el lugar donde, de acuerdo al mito nacionalista, empezó aquel proceso, fue elegido por VOX para comenzar una de sus campañas. Uno de sus slogans en las elecciones andaluzas decía nada menos que "la Reconquista empieza por Andalucía". Referencias históricas más que cuestionables, y para muchos trasnochadas, pero que sin embargo resultan efectivas a la hora de conectar esos mitos del pasado con la islamofobia del presente. (Aguilera-Carnerero 2019), Más allá del evidente y ya mencionado afán de provocación, muy al estilo Bannon, y de énfasis tácticos en campaña, analistas culturales como Joseba Gabilondo conectan este discurso a un imaginario neo-medieval basado en la recuperación de un sentido fuere de la soberanía. Este anhelo de soberanía se desplegaría en una dimensión doble: en un sentido individual, dirigido a un sujeto (masculino, blanco) que desea verse capaz de controlar las fuerzas que modelan su propia vida, y de someterlas a su propio sentido de la responsabilidad; y en un sentido nacional, a través del cual la Nación Española podría recuperar su perdido rol prominente en la escena global (Gabilondo 2019). En cualquier caso, este tipo de visión se articula siempre en términos bastante abstractos, podría decirse que irónicamente posmodernos: no aparecen, por ejemplo, claras reivindicaciones del Imperio Español como una realidad política que deba recuperarse literalmente, sino más bien sutiles ecos que apuntan a una compensación existencial y simbólica. De acuerdo a la visión de VOX, lo que ciertos episodios del pasado demostrarían es que España y los españoles han sido capaces de los más grandes logros, y que volverán a serlo, pero sólo si "permanecemos unidos".

## ¿Quién vota a VOX?

Como ha apuntado Guillermo Fernández, los resultados de VOX en Andalucía desmintieron dos apriorismos establecidos en el análisis electoral. Primero, VOX demostró que había espacio para una fuerza a la derecha del PP. Segundo, que la competencia entre fuerzas dentro del mismo campo político no necesariamente divide ese campo, sino que puede fortalecerlo. En el caso andaluz, la presencia de VOX parece haber ayudado al bloque de derechas a no perder votos que en una situación diferente se habrían perdido en la abstención. Así, a pesar de la división de la derecha en tres fuerzas (PP, Ciudadanos y VOX) el bloque en su conjunto pudo ganar al PSOE y formar un gobierno PP-Ciudadanos con el apoyo clave de VOX. Sin embargo, esto no ocurrió así en las elecciones generales del 28 de abril, en las que los votos a VOX si fragmentaron a la derecha, minando sus posibilidades de formar una mayoría parlamentaria.

¿Quiénes son los votantes de VOX? Si antes describíamos los orígenes del partido en el PP, ocurre lo mismo con sus votantes. Tanto en las elecciones andaluzas como en las generales, las comparaciones de resultados entre las últimas elecciones y anteriores comicios arrojan un resultado evidente: la base de votantes del PP se ha fragmentado. Si bien el PP continúa siendo la primera fuerza de la oposición, con 4.356.023 votos (16,7%) y 66 escaños, estos resultados suponen la derrota más amplia de su historia, bajando desde casi 8 millones de votos (33%) y 137 escaños en 2016. De ese 16% de voto perdido, una parte ha ido a Ciudadanos, que creció del 13 al 15%, alrededor de un millón de votos, y que ahora tiene 57 diputados. Pero la mayor parte ha ido a VOX, que ha ascendido desde un 0,20% de votos (47.812 en 2016) hasta un 10,26%, estos es, 2.6 millones de votos, y 24 diputados. Sin embargo, aunque se trata sin duda de un crecimiento espectacular, para VOX fueron unos resultados decepcionantes en relación a las expectativas que se habían construido a lo largo de los meses anteriores. Comparando resultados por provincias, ciudades e incluso barrios, la transferencia de votos de PP a VOX aparece con precisión casi matemática.

La lectura de estos resultados muestra asimismo que VOX no encaja exactamente en el molde de otras fuerzas de extrema derecha de corte más populista, como el francés RN o la alemana AfD. En su análisis de los resultados andaluces, el sociólogo Héctor Meleiro indicó las principales motivaciones de los votantes de VOX eran la inmigración (41,6%), el rechazo al PSOE (34,2%) y la preocupación por la unidad de España (33,7%). Si bien la preocupación por la inmigración podría a priori leerse como un posible voto proveniente de clases trabajadoras, Meleiro detallaba cómo ese tipo de voto podía explicarse mejor de acuerdo a la “hipótesis del contacto”: los votantes preocupados por la inmigración no serían aquellos que comparten barrio con comunidades inmigrantes, sino los que viven en áreas cercanas más ricas (Meleiro 2018). Como apuntan Sebastiaan Faber y Bécquer Seguí, el miedo a la inmigración y especialmente a los personas migrantes provenientes de África, es construido principalmente en términos culturales e identitarios, como una amenaza “a la españolidad misma, y no como miedo a la competición en el mercado de trabajo” (Faber/Seguí 2019). VOX ha obtenido sus mejores resultados bien en barrios muy ricos o en zonas con una fuerte presencia militar. Por todo esto, parece claro que – al menos de momento – VOX parece haber dividido la base tradicional de voto de PP más que haber operado un nuevo realineamiento político.

Sin embargo, esta división también se produce en barrios de clase trabajadora que solían tener una fuerte presencia del PP. Por tanto, si bien VOX puede no haber localizado o construido ningún nuevo grupo de votantes *per se*, ciertamente ha operado una radicalización de una parte significativa de las bases tradicionalmente conservadoras. Como hemos visto al analizar su programa electoral, VOX parece estar lejos de desarrollar un claro mensaje de tipo populista o proteccionista. Las recientes elecciones europeas, autonómicas y municipales del 26 de mayo de 2019 han arrojado a grandes rasgos resultados similares en términos de tendencias de voto y demográficas. Los resultados parecen confirmar un relativo desinflamiento del *hype* que ha acompañado a VOX a lo largo del último año, aunque el partido ha logrado alcanzar un rol importante que podría resultar clave en la construcción de coaliciones de gobierno en muchas ciudades (incluida Madrid) y comunidades autónomas.

## **A modo de conclusión: debates estratégicos**

Durante la campaña de las elecciones generales, el PSOE trató claramente de magnificar la presencia de VOX con el fin de movilizar a los votantes progresistas. Esta táctica cortoplacista dio buenos resul-

tados a Sánchez, y los resultados del 28 de abril mostraron que la amenaza de VOX había funcionado como llamada al voto de grandes sectores progresistas por todo el país (Delclós 2019, Gilmartin/Greene 2019). Era sin embargo una táctica peligrosa y corta de miras, ya que amplificó notablemente el mensaje de VOX, dándole un espacio en el debate político nacional.

¿Cómo ha reaccionado la izquierda frente a VOX? ¿Qué alternativas estratégicas se han propuesto? Desafortunadamente, a lo largo de los últimos meses, la izquierda parece haber estado más preocupada por sus problemas internos que en pensar en términos estratégicos. En la noche de las elecciones andaluzas del 2 de diciembre de 2018, Pablo Iglesias, líder de Podemos, llamaba urgentemente a todas las fuerzas progresistas a unirse a una “alerta antifascista”. La declaración de Iglesias se presentaba principalmente como una llamada general a la movilización, y como una advertencia a todas las fuerzas parlamentarias que habían apoyado la moción de censura a Rajoy en junio de 2018, para pedirles que actuaran cuidadosamente en apoyo al gobierno socialista de Sánchez. Aparte de sus buenas intenciones, esta llamada a la “alerta antifascista”, emitida en la misma noche en que Adelante Andalucía (marca electoral de Podemos en Andalucía) había recibido unos resultados decepcionantes, denotaban probablemente una ausencia de respuestas más matizadas al problema por parte del liderazgo de Podemos, dejando la impresión de que se trataba de un acto reflejo, un síntoma de incapacidad para enunciar un plan más elaborado con el que moverse en el nuevo paisaje político. Iñigo Errejón, por entonces todavía candidato a la Comunidad de Madrid por Podemos, se separó de este diagnóstico y llamó a una comprensión más profunda del fenómeno VOX. “No hay 400.000 fascistas ahora mismo en Andalucía”, dijo Errejón, considerando a VOX como “un síntoma malo y preocupante, pero no es la causa del problema”. Unas semanas después, la separación entre Iglesias y Errejón, sobre ésta y sobre muchas otras cuestiones, explotaría al lanzar Errejón su nueva iniciativa electoral, Más Madrid, de la mano de la alcaldesa de Madrid Manuela Carmena.

Estas divisiones han impedido un debate estratégico más profundo y matizado. En cualquier caso, un efecto sorprendente de este auge de la extrema derecha en España ha sido una nueva modulación discursiva de Podemos y otras fuerzas similares hacia la Constitución de 1978. Este giro quedó ejemplificado por la tranquila disposición de Pablo Iglesias en los debates electorales televisados, en los que mostró repetidamente un ejemplar de la Constitución y citó varios artículos (los de orientación más claramente social) para insistir en que, en contraste con la apropiación que la derecha ha hecho del texto, quedan todavía muchas dimensiones del mismo que no se han cumplido. Muchos activistas y analistas han considerado este giro como un repliegue de Podemos, por el cual el partido estaría abandonando sus aristas más críticas para convertirse en una fuerza política convencional. Aunque los efectos de esta nueva modulación son todavía difíciles de discernir, parecería que ese giro – junto a otros factores – habría ayudado a detener parcialmente el declive de Podemos a nivel nacional (los resultados – mucho peores – a nivel municipal y autonómico obedecerían a otras causas, largas para explicar aquí). En cualquier caso, Podemos necesita urgentemente desde hace tiempo una profunda reflexión a nivel organizativo, programático y estratégico.

Ha habido, sin embargo, algunos debates a lo largo del último año que si bien no están exclusivamente relacionados con VOX, conectan con discusiones de carácter estratégico que se vienen sosteniendo en la izquierda europea y estadounidense a lo largo de este periodo de resurgimiento de fuerzas de derecha populista y autoritaria. Un ejemplo entre muchos ha sido la controvertida recepción del libro *La trampa de la diversidad*, del periodista Daniel Bernabé. Bernabé participa de una cierta moda entre algunos autores de izquierdas preocupados por la pérdida de una noción fuerte de conciencia de

clase en la clase obrera actual, que en su opinión habría sido causada por la aparición de diferentes tendencias posmodernas más enfocadas en las “políticas de identidad”, término que en manos de Bernabé se convierte en un cajón de sastre que agrupa indistintamente todo tipo de cuestiones de raza, etnia, género, sexualidades, entre otras. Otro episodio polémico tuvo lugar con la publicación de un artículo firmado por Julio Anguita (ex-Secretario general de IU y del Partido Comunista de España), Manuel Monereo (intelectual comunista histórico, antiguo miembro de IU, y hasta hace poco figura relevante en Podemos) y Héctor Illueca (profesor de economía y miembro también de Podemos) titulado: “¿Fascismo en Italia? Decreto dignidad” que parecía proponer una visión comprensiva del “Decreto Dignidad” lanzado por el gobierno italiano ultraderechista de Salvini, alabando sus supuestos potenciales antagonistas frente a la Unión Europea. En otras palabras, algunas corrientes dentro de la izquierda española parecen argumentar en favor de un retorno a prácticas políticas y discursos basados – en su visión – en la centralidad del concepto de clase, entendido como el mejor antídoto para el crecimiento de fuerzas de ultraderecha. Con grados variables de sofisticación analítica, y dejando a un lado evidentes diferencias de contexto, estas posiciones encuentran en la victoria de Trump en 2016 una suerte de confirmación de sus tesis. Hay una larga lista de serios problemas empíricos, teóricos y sobre todo políticos con este tipo de posiciones. Por ejemplo, el hecho de que el discurso alrededor de la llamada “clase obrera blanca” en los EEUU proviene sobre todo de los medios *mainstream*, que lo usan para enmarcar el debate, dividiendo la clase obrera estadounidense real – enormemente diversa en términos raciales y de género – y sus preocupaciones entre cuestiones raciales (para negros) y cuestiones de clase (para blancos). A nivel teórico, está la evidente inconsistencia de pretender dividir clase y raza como procesos completamente separados. O el simple hecho – demostrado estadísticamente – de que la novedad que presentaba la base electoral de Trump no consistía en su captación de una cuasi-mítica “clase obrera blanca” en ciudades desindustrializadas, sino más bien su atracción entre la población blanca, universitaria y suburbana.

En relación al caso español, esta tendencia interpretativa revela, precisamente en su supuesto retorno a “las preocupaciones concretas, materiales y no identitarias”, un paradójico repliegue identitario articulado en torno a una noción de clase reductora y cerrada en sí misma, que resulta no solo teóricamente endeble, sino – lo que es más importante – socialmente irresponsable y políticamente condenada al fracaso. En el contexto español, el hecho de que este tipo de argumentaciones resurja precisamente cuando el país ha experimentado una ola histórica de movilizaciones feministas, revela un carácter profundamente sintomático. Sin lugar a dudas, cualquier respuesta al auge de VOX deberá tener en cuenta las lecciones que el movimiento feminista ha traído consigo y profundizar en ellas. Por supuesto, este vector feminista se entiende no como su versión neoliberal, sino como una fuerza transformadora capaz de cuestionar todo tipo de prácticas cotidianas, la precariedad laboral, la división entre trabajo productivo y reproductivo, y de cambiar nociones heredadas acerca del estado del bienestar y de los derechos sociales.

VOX, en contraste con otras fuerzas ideológicamente similares, no es un partido anti-sistémico. Su discurso e ideología, si bien se encuentra ciertamente fuera de muchos consensos mayoritarios, son una derivación lógica de algunas corrientes principales en el seno de la cultura política española. Sus líderes y cuadros provienen del PP (y, en algunos casos, de Ciudadanos), así como de organizaciones claramente fascistas. Al mismo tiempo, VOX mantiene estrechas conexiones con algunos sectores del Estado, especialmente el ejército, la policía y los niveles más altos del extremadamente conservador poder judicial. Además, posee muchas conexiones entre las élites económicas. Por todas estas cuestiones que hemos venido analizando, VOX puede ser considerada una derivación sistémica,

un instrumento útil para ciertos sectores dentro del bloque de poder que, en medio de un periodo de profunda crisis política, pueden estar interesados en endurecer la situación. En algunos casos, esa intención puede consistir “tan sólo” en un simple “agitar las cosas”, sobre todo con el objetivo de que el PP adopte una agenda política todavía más a la derecha. En otros casos, de acuerdo a un programa ideológico más definido, ese deseo podría apuntar más lejos. En cualquier caso, está claro que VOX va a jugar un papel crucial en una próxima reconfiguración del campo político de la derecha. Los próximos meses serán determinantes para ver cómo se desarrolla ese proceso. En todo caso, VOX parece responder al modo de un reflejo automático hacia un cierre de filas entre algunos sectores de las élites económicas y políticas, un gesto que Poulantzas describía como uno de los momentos clave en el proceso conducente a la llegada del fascismo, justo antes de lo que el teórico griego denominaba el “momento de su inevitabilidad”. Por ahora, ese proceso parece haberse evitado. En este sentido, los resultados del 28 de abril no solo suponen buenas noticias y un cierto alivio para los progresistas, sino que también contienen significados más profundos, y posiblemente consecuencias a medio y largo plazo. Por un lado, representan una derrota parcial y provisional de la estrategia de polarización de la derecha. Por otro lado, la fotografía del país que los resultados arrojan parece estar muy alejada del proyecto hegemónico que una derecha rearmada ha intentado llevar a cabo. En otras palabras, VOX no es ni una suerte de aberración política, ni una fuerza que ha llegado para amenazar la supuesta democracia liberal española desde una instancia exterior. VOX es el síntoma de la democracia española misma, su oscuro inconsciente, poblado por las fuerzas sin memoria que la moldearon desde su inicio. Pero sea lo que sea en qué España vaya a convertirse en los próximos años, estas fuerzas van a encontrar enfrente el innegable carácter pluralista y diverso del país, de sus sociedades y gentes, así como el impacto del feminismo, y el siempre pendiente deseo de una democracia política, económica y real. ■■■

## Bibliografía

AGUILERA-CARNERERO, Carmen. 2019. "VOX and the Spanish Muslim community: The new 'Reconquista' of Spain." *Open Democracy*, 23 de enero, <https://www.opendemocracy.net/en/can-europe-make-it/vox-and-spanish-muslim-community-new-reconquista-of-spa/>

ALABAO, Nuria. 2018. "La guerra de Vox contra el feminismo." *CTXT* 197, 4 de diciembre, <https://ctxt.es/es/20181129/Firmas/23216/Nuria-Alabao-machismo-en-vox-masculinizacionneofascismo-Santiago-Abascal.htm>

BALFOUR, Sebastian. 2005. "The reinvention of Spanish conservatism," in Balfour, Sebastian, *The Politics of Contemporary Spain*. Routledge, pp. 146-168.

BILLIG, Michael. 2017. "Banal nationalism and the imagining of politics" in Skey, Michael, and Marco Antonsich (eds.) *Everyday Nationhood: Theorising Culture, Identity and Belonging after Banal Nationalism*. Palgrave MacMillan, pp. 307-321.

CARMONA, Pablo, GARCÍA, Beatriz, y Almudena SÁNCHEZ. 2012. *Spanish Neocon: La revuelta neoconservadora en la derecha española*. Traficantes de Sueños.

DATAPOLITIK. 2019. "Espejismos en la Red. Análisis de la campaña #SiguemeYTeSigoVox." *Heurística*, <http://www.heuristica.barcelona/index.php/espejismos-en-la-red/>

DELCLÓS, Carlos. 2019. "Fear of the far right and the collapse of Podemos gave Spain's socialists victory." *The Guardian*, April 29, <https://www.theguardian.com/commentisfree/2019/apr/29/far-right-podemos-spain-socialists-vox>

DELGADO, Luisa Elena. 2014. *La nación singular: Fantasías de la normalidad democrática española (1996-2011)*. Siglo XXI España.

DÍAZ, Sato. 2018. "Guillermo Fernández: 'Me parece una torpeza que Podemos defina su objetivo en parar a Vox'." *Cuarto Poder*, 8 de diciembre, <https://www.cuartopoder.es/espana/2018/12/08/guillermo-fernandez-torpeza-podemos-objetivo-parar-vox/>

EHMSEN, Stefanie, y Albert SCHARENBERG. Eds. 2018. *The Far Right in Government: Six Cases From Across Europe*. Rosa Luxemburg Stiftung–New York Office.

ELOY GELABERT, Juan. 2017. "Imperiofobia: Luces, sombras y claroscuros." *Revista de Libros*, 22 de noviembre, [https://www.revistadelibros.com/articulo\\_imprimible.php?art=5392&t=articulos](https://www.revistadelibros.com/articulo_imprimible.php?art=5392&t=articulos)

ENCARNACIÓN, Omar G. 2019. "Is Far-Right Populism Gaining Ground in Spain?" *Foreign Affairs*, 11 de febrero, [www.foreignaffairs.com/articles/spain/2019-02-11/far-right-populism-gaining-ground-spain](http://www.foreignaffairs.com/articles/spain/2019-02-11/far-right-populism-gaining-ground-spain)

EPPS, Brad. 2010. "To be (a part) of a whole: Constitutional patriotism and the paradox of democracy in the wake of the Spanish Constitution of 1978." *Revista de Estudios Hispánicos* 2010(44):545-568.

FABER, Sebastiaan and Bécquer SEGUÍN. 2019. "Spain's radical right is here to stay—but did it ever leave?" *The Nation*, 10 de enero, <https://www.thenation.com/article/spain-vox-radical-right-populism-catalonia/>

FERNÁNDEZ, Guillermo. 2018a. "Las herramientas retóricas de la movilización de Vox." *Eldiario.es*, 11 de diciembre, [https://www.eldiario.es/piedrasdepapel/herramientas-retoricas-movilizacion-VOX\\_6\\_845225471.html](https://www.eldiario.es/piedrasdepapel/herramientas-retoricas-movilizacion-VOX_6_845225471.html)

—. 2018b. "Del desprecio al interés: VOX mira a la cara a la extrema derecha euroescéptica." *El Confidencial*, 2 de noviembre, [https://www.elconfidencial.com/mundo/2018-11-02/vox-mira-a-la-cara-a-la-derecha-euroesceptica\\_1636538/](https://www.elconfidencial.com/mundo/2018-11-02/vox-mira-a-la-cara-a-la-derecha-euroesceptica_1636538/)

—. 2018c. "Vox abre la puerta." *CTXT* 190, 10 de octubre, <https://ctxt.es/es/20181010/Politica/22215/vox-vistalegre-guillermro-fernandez-programa-inmigracion-aborto-eutanasia.htm>

—. 2019. "Vox, la extrema derecha de siempre" *CTXT* 218, 24 de abril, <https://ctxt.es/es/20190424/Politica/25776/Guillermo-Fernandez-Vazquez-Vox-programa-electoral-Abascal-neoliberalismo.htm>

FORTI, Steven. 2018. "Spain is not different." *CTXT* 198, 5 de diciembre, <https://ctxt.es/es/20181205/Firmas/23291/entender-y-combatir-a-vox-Steven-Forti-naciolapopulismo-Italia-Brasil.htm>

GABILONDO, Joseba. 2019. "La ultraderecha y la globalización medieval." *CTXT* 218, 24 de abril, <https://ctxt.es/es/20190424/Firmas/25720/vox-globalizacion-edad-media-imperio-joseba-gabilondo.htm>

GARCÍA, Ter, y Sonia MARTÍNEZ. 2019. "La fundación Denaes, relacionada con Vox, no presenta cuentas desde 2014." *El Salto*, 11 de enero, <https://www.elsaltodiario.com/vox/fundacion-denaes-vox-no-presenta-cuentas-desde-2014>

GILMARTIN, Eoghan, y Tommy GREENE. 2019. "Crushing Franco's heirs." *Jacobin*, 30 de abril, <https://www.jacobinmag.com/2019/04/spanish-election-psoe-sanchez-vox-podemos>

GONZÁLEZ, Miguel. 2019. "Vox recluta generales retirados para encabezar sus listas." *El País*, 18 de marzo, [https://elpais.com/politica/2019/03/18/actualidad/1552910257\\_095488.html](https://elpais.com/politica/2019/03/18/actualidad/1552910257_095488.html)

GUTIÉRREZ, Bernardo. 2018. "To defeat the far right means to differentiate it from historical fascism." *Open Democracy*, 5 de diciembre, <https://www.opendemocracy.net/en/democraciaabierta/how-to-defeat-far-right-without-mentioning-fascism/>

ILLUECA, Héctor, MONEREO, Manuel, y Julio ANGUITA. 2018. "¿Fascismo en Italia? Decreto dignidad." *Cuarto Poder*, 5 de septiembre, <https://www.cuartopoder.es/ideas/2018/09/05/fascismo-en-italia-decreto-dignidad/>

IRUJO, José María, y Joaquín GIL. 2019. "Vox se fundó con un millón de euros del exilio iraní." *El País*, 21 de enero, [https://elpais.com/politica/2019/01/18/actualidad/1547834274\\_728411.html](https://elpais.com/politica/2019/01/18/actualidad/1547834274_728411.html)

JONES, Sam. 2019. "Spanish far-right party's anti-LGBT tweet makes star of tiny gay ghost." *The Guardian*, 2 de mayo, [www.theguardian.com/world/2019/may/02/vox-partys-anti-lgbt-lord-of-the-rings-aragorn-tweet-slain-by-tiny-gay-ghost](http://www.theguardian.com/world/2019/may/02/vox-partys-anti-lgbt-lord-of-the-rings-aragorn-tweet-slain-by-tiny-gay-ghost)

JULIANA, Enric. 2018. "A la derecha le cambia la vox." *La Vanguardia*, 7 de octubre, [www.lavanguardia.com/opinion/20181007/452207329244/a-la-derecha-le-cambia-la-vox.html](http://www.lavanguardia.com/opinion/20181007/452207329244/a-la-derecha-le-cambia-la-vox.html)

MAESTRE, Antonio. 2019. "Un miembro de VOX Toledo fue un neonazi condenado por una brutal agresión que dejó con un 20% de discapacidad a un profesor de la Universidad de Valencia." *La Marea*, 25 de marzo, <https://www.lamarea.com/2019/03/25/jose-ignacio-vega-peinado-antes-de-pasar-se-a-vox-fue-candidato-de-espana-2000-y-miembro-de-la-organizacion-neonazi-accion-radical/>  
———. 2019. "El miembro de Vox José María Ruiz Puerta fue líder del histórico grupo nazi CEDADE, que calificaba el Holocausto como una 'fábula'." *La Marea*, 8 de abril, <https://www.lamarea.com/2019/04/08/el-miembro-de-vox-jose-maria-ruiz-puerta-fue-lider-del-historico-grupo-nazi-cedade-que-calificaba-el-holocausto-como-una-fabula/>

MARTÍNEZ, Jonathan. 2019. "Los bulos que vienen." *CTXT* 202, 5 de enero, <https://ctxt.es/es/20190102/Firmas/23759/steve-bannon-bulos-vox-el-mentidero-jonathan-martinez.htm>

MARTÍNEZ, Miguel. 2017. "El imperio del extremo centro." *CTXT* 148, 20 de diciembre, <https://ctxt.es/es/20171220/Politica/16846/imperio-colonialismo-roca-barea-imperiofobia-c%27s.htm>

MELEIRO, Héctor. 2018. "Vox: nueva derecha populista o escisión radical del PP." *Eldiario.es*, 26 de diciembre, [www.eldiario.es/piedrasdepapel/Vox-derecha-populista-escision-PP\\_6\\_850474947.html](http://www.eldiario.es/piedrasdepapel/Vox-derecha-populista-escision-PP_6_850474947.html)

NÚÑEZ SEIXAS, Xosé Manoel. 2005. "From national-Catholic nostalgia to constitutional Patriotism: Conservative Spanish nationalism since the early 1990's." en Sebastian Balfour, *The Politics of Contemporary Spain*. Routledge, pp. 89-105.

PASTOR MAYO, Marco. 2018. "Guía para sobrevivir a Vox." *Eldiario.es*, 17 de diciembre, [https://www.eldiario.es/piedrasdepapel/Guia-sobrevivir-Vox\\_6\\_845575436.html](https://www.eldiario.es/piedrasdepapel/Guia-sobrevivir-Vox_6_845575436.html)

POULANTZAS, Nicos. 2018. *Fascism and Dictatorship: The Third International and the Problem of Fascism*. Verso Books.

RAMAS, Clara. 2018. "¿Una nueva Internacional Nacionalista? La reorganización de la derecha española y europea." *CTXT* 182, 15 de agosto, <https://ctxt.es/es/20180815/Politica/21193/clara-ramas-europa-politica-ideologia-AfD-FN-Grupo-Visegrad.htm>

PROVOST, Claire, y Adam RAMSEY. 2019. "Revealed: The Trump-linked 'Super PAC' working behind the scenes to drive Europe's voters to the far right." *OpenDemocracy*, 25 de abril, <https://www.opendemocracy.net/en/5050/revealed-the-trump-linked-super-pac-working-behind-the-scenes-to-drive-europes-voters-to-the-far-right/>

REY VÁZQUEZ, Enrique. 2019. "ForoVox." *CTXT* 204, 16 de enero, <https://ctxt.es/es/20190116/Politica/23908/Enrique-Rey-Vazquez-Vox-Forocoques-ultraderecha-jovenes.htm>

RODRÍGUEZ, Fernanda. 2019. "¿Por qué la extrema derecha está obsesionada con la 'ideología de género'?" *CTXT* 206, 30 de enero, <https://ctxt.es/es/20190130/Politica/24099/Fernanda-Rodr%C3%AD-guez-sistema-neocon-ideologia-de-genero-Dworkin-y-MacKinnon-pornografia.htm>

ROS, Virginia. 2018. "Nada que ver aquí; las actitudes hacia la inmigración y el auge de Vox." *El-diario.es*, 4 de diciembre, [https://www.eldiario.es/piedrasdepapel/ver-actitudes-inmigracion-auge-VOX\\_6\\_842775756.html](https://www.eldiario.es/piedrasdepapel/ver-actitudes-inmigracion-auge-VOX_6_842775756.html)

RUBIO, Mariela. 2019. "La Fundación Francisco Franco reconoce vínculos entre sus dirigentes y líderes de Vox." *Cadena Ser*, 11 de marzo, [https://cadenaser.com/ser/2019/03/10/politica/1552245090\\_763540.html?ssm=tw](https://cadenaser.com/ser/2019/03/10/politica/1552245090_763540.html?ssm=tw)

SANGIAO, Sergio. 2018. "Los orígenes de Vox: El aznarato y la lucha contra ETA." *CTXT* 197, 29 de noviembre, <https://ctxt.es/es/20181129/Politica/23127/vox-aznar-eta-esperanza-aguirre-sergio-sangiao.htm>

—. 2019. "Los trófugas de Abascal." *CTXT* 205, 23 de enero, <https://ctxt.es/es/20190123/Politica/24011/Sergio-Sangiao-vox-politica-espa%C3%B1a-Abascal-Smith-PP-ciuda+danos-cargos.htm>

TRAVERSO, Enzo. 2019. *The New Faces of Fascism. Populism and the Far Right*. Verso Books.

VOX. 2018. "100 medidas para la España viva." *voxespana.es*, [https://www.voxespana.es/biblioteca/espana/2018m/gal\\_c2d72e181103013447.pdf](https://www.voxespana.es/biblioteca/espana/2018m/gal_c2d72e181103013447.pdf)

# GLOBAL NETWORK OF ROSA LUXEMBURG STIFTUNG OFFICES



## **NORTH AMERICA AND UNITED NATIONS**

New York City/USA  
Director: Andreas Günther  
Website: [www.rosalux-nyc.org](http://www.rosalux-nyc.org)

## **MEXICO, CENTRAL AMERICA AND CUBA**

Mexico City/Mexico  
Director: Sandy El Berr  
Website: [www.rosalux.org.mx](http://www.rosalux.org.mx)

## **ANDEAN REGION**

Quito/Ecuador  
Director: Dr. Karin Gabbert  
Website: [www.rosalux.org.ec](http://www.rosalux.org.ec)

## **BRAZIL AND SOUTHERN CONE**

São Paulo/Brazil  
Director: Gerhard Dilger  
Website: [www.rosaluxspba.org](http://www.rosaluxspba.org)

## **PALESTINE**

Ramallah  
Director: Ute Beuck  
Website: [www.rosaluxemburg.ps](http://www.rosaluxemburg.ps)

## **ISRAEL**

Tel Aviv  
Director: Tsafrir Cohen  
Website: [www.rosalux.org.il](http://www.rosalux.org.il)

## **LEBANON, SYRIA, JORDAN AND IRAQ**

Beirut/Lebanon  
Director: Miriam Younes  
Website: [www.rls-beirut.org](http://www.rls-beirut.org)

## **GLOBAL HEADQUARTERS**

Berlin/Germany  
President: Dr. Dagmar Enkelmann  
Executive Director: Dr. Florian Weis  
Website: [www.rosalux.org](http://www.rosalux.org)

## **EUROPEAN UNION**

Brussels/Belgium  
Director: Andreas Thomsen  
Website: [www.rosalux.eu](http://www.rosalux.eu)

## **EAST-CENTRAL EUROPE**

Warsaw/Poland  
Director: Dr. Holger Politt  
Website: [www.rls.pl](http://www.rls.pl)

## **SOUTHEAST EUROPE**

Belgrade/Serbia  
Director: Krunoslav Stojaković  
Website: [www.rosalux.rs](http://www.rosalux.rs)

## **RUSSIA, CENTRAL ASIA AND CAUCASUS**

Moscow/Russia  
Director: Kerstin Kaiser  
Website: [www.rosalux.ru](http://www.rosalux.ru)

## **CZECH REPUBLIC, HUNGARY AND SLOVAKIA**

Prague/Czech Republic  
Director: Joanna Gwiazdecka  
Email: [joanna.gwiazdecka@rosalux.org](mailto:joanna.gwiazdecka@rosalux.org)

## **GREECE**

Athens  
Director: Maria Oshana  
Website: [rosalux.gr](http://rosalux.gr)

## **SOUTH ASIA**

New Delhi/India  
Director: Stefan Mentschel  
Website: [www.rosalux.vn](http://www.rosalux.vn)

## **SOUTHEAST ASIA**

Hanoi/Vietnam  
Director: Liliane Danso-Dahmen  
Website: [www.rosalux.vn](http://www.rosalux.vn)

## **EAST ASIA**

Beijing/China  
Director: Jan Turowski  
Email: [jan.turowski@rosalux.org](mailto:jan.turowski@rosalux.org)

## **PHILIPPINES**

Manila  
Interim director: Katja Voigt  
Email: [katja.voigt@rosalux.org](mailto:katja.voigt@rosalux.org)

## **NORTH AFRICA**

Tunis/Tunisia  
Director: Ivesa Lübben  
Website: [www.rosaluxna.org](http://www.rosaluxna.org)

## **WEST AFRICA**

Dakar/Senegal  
Director: Dr. Armin Osmanovic  
Website: [www.rosalux.sn](http://www.rosalux.sn)

## **EAST AFRICA**

Dar Es Salaam/Tanzania  
Director: Dorothee Braun  
Website: [www.rosalux.co.tz](http://www.rosalux.co.tz)

## **SOUTHERN AFRICA**

Johannesburg/South Africa  
Director: Jörn-Jan Leidecker  
Website: [www.rosalux.co.za](http://www.rosalux.co.za)



Follow us @rosaluxnyc

